

-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-



● Samuel Beckett no asistió a la ceremonia de la entrega del Premio Nobel en Estocolmo. Lo recibió de manos del Rey Gustavo Adolfo su editor en Francia, Jérôme Lindon.

● En Alcobaca —Portugal— se ha creado un «movimiento de oposición democrática».

● Zatopek, ex campeón olímpico, ha sido expulsado del Ejército checoslovaco. En enero había sido apartado del Ministerio de Defensa y en octubre fue excluido del partido comunista.

● En la prensa brasileña se ha hablado estos días del «Escuadrón de la muerte», organización compuesta de policías que actúan por su cuenta y a la que se acusa de centenares de víctimas desde hace cinco años.

● Un opúsculo publicado por la Universidad católica de Lovaina asegura que la enseñanza religiosa tradicional tiene su parte en la difusión del antisemitismo.

● Ciento cinco civiles resultaron muertos y otros doscientos cincuenta heridos en el curso de un ametrallamiento aéreo contra la ciudad de Lang-Vei, en marzo de 1967, ha declarado el presidente de la Fundación para la Paz, organismo americano.



● Más de cincuenta intelectuales, entre los que se encuentran Buñuel, Chaplin, Graham Greene, Marcuse, Picasso, Stravinsky, han dirigido un telegrama al presidente de Bolivia por el que se adhieren al llamamiento de diversos grupos de intelectuales franceses en pro de la liberación de Régis Debray.

● Panayotis Pipinellis, ministro griego de Asuntos Exteriores, ha declarado en una conferencia de prensa que Grecia se había visto obligada a retirarse del Consejo de Europa por la campaña difamatoria que había emprendido contra su país un número considerable de miembros de la Asamblea consultiva.

● Trescientos mil soldados norteamericanos se hallaban en estado de alerta a finales de 1966 por temor a la intervención china en Vietnam, ha declarado el antiguo senador Wayne Morse.

X-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-



M. DAYAN, EN LONDRES, CON EL EMBAJADOR ISRAELÍ EN GRAN BRETAÑA.

Oriente Medio

ISRAEL LUCHA CONTRA EL CRECIENTE AISLAMIENTO INTERNACIONAL

El nuevo gobierno de Israel es una coalición que busca la unidad nacional. Golda Meir ha conseguido así una buena baza para enfrentarse a las nuevas dificultades internacionales. Los Estados Unidos, por las declaraciones del secretario de Estado, Rogers, parecen modificar levemente su política al insistir en que las tropas israelíes deben abandonar los territorios ocupados, y esa declaración coincide con la de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La «unidad nacional», sin duda, puede ser útil para enfrentarse con ese conato de aislamiento que sin duda procede de las nuevas relaciones entre los Estados Unidos y la URSS. Para conseguir que todos los partidos estén dosificados en el nuevo gobierno con arreglo al resultado de las elecciones de octubre, la señora Golda Meir ha tenido que formar un gobierno de 28 miembros, el más numeroso de toda la historia de Israel. Hay 12 carteras para el partido mayoritario de Golda Meir, seis para los «desviacionistas» de la facción de extrema derecha, Gahal; tres para el partido nacional religioso, dos para el Mapam —extrema izquierda— y una para los Independientes Liberales. Como este gobierno no se considera poco manejable en los Consejos, habrá un «gobierno restringido» que se reunirá para tomar las decisiones más importantes. El primer acto de este nuevo gabinete ha sido el de rechazar las ideas expresadas por el secretario de Estado de los Estados Unidos. Dice de ellas que puede congelar todo acuerdo de paz en Oriente Medio. Israel considera que las negociaciones que se celebren con los países árabes deben estar «libres de toda condición previa», que deben ser directas y que «las sugerencias desde el extranjero sobre temas territoriales no pueden traer la paz y la seguridad». Las nuevas ideas americanas parecen también

destinadas a evitar que en la conferencia árabe «en la cumbre», que debe comenzar el día 20 en Rabat, se haga una declaración antiamericana. Rogers ha dicho concretamente que el objetivo de su país es el de restablecer las relaciones diplomáticas con los países árabes que las rompieron a raíz de la guerra (Argelia, Irak, Siria, la RAU y Yemen). Pero también en las capitales árabes ha sido recibida la declaración con reticencia. Por su parte, la Asamblea General de la ONU ha votado una moción indicando que el Consejo de Seguridad debe ocuparse de «la grave situación resultante de la política de Israel en los territorios ocupados» y manifestando que los refugiados árabes de Palestina se han creado porque Israel «ha rechazado concederles los derechos inalienables fijados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre». Es probablemente la moción más favorable a los países árabes que se haya conseguido nunca en la ONU. El reparto de votos es interesante. Los 48 votos favorables están formados por los países musulmanes, muchos países africanos y asiáticos y los países comunistas. En contra votaron los Estados Unidos, el Canadá, algunos países hispanoamericanos, hasta reunir 22 votos. Hubo 47 abstenciones: casi toda Europa occidental, algunos países de Hispanoamérica y algunas naciones africanas y asiáticas. Israel ha declarado que esta resolución no afectaría lo más mínimo la política de su país. El hecho de que los Estados Unidos hayan votado en contra de la resolución favorable a los árabes parece matizar considerablemente las declaraciones de Rogers y reducirlas a un nivel puramente verbal. Sin embargo, muchos observadores de Oriente Medio estiman que las relaciones entre Estados Unidos e Israel sufren de una continua erosión.